

fnff

FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

Boletín Informativo nº 127
1 de noviembre de 2012

Acto de Afirmación con motivo del
120 aniversario del nacimiento de Francisco Franco
Domingo, 2 de diciembre de 2012
13:00 horas
Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid



120 años después, Francisco Franco.
¡PRESENTE!

FRANCISCO FRANCO: PRESENTE, 120 AÑOS DESPUÉS

**La FNFF convoca para el próximo
Acto de Afirmación,
con motivo del
120º Aniversario del
nacimiento de Francisco Franco**

Domingo, 2 de diciembre de 2012

A las 13 horas

**En el Palacio de Congresos y Exposiciones
de Madrid**

**Haga su reserva en
secretaria@fnff.es
o en el teléfono
91 541 21 22**

Francisco Franco: Presente, 120 años después

Jaime Alonso,
Vicepresidente Ejecutivo de la FNFF

Cuando a las 0,30 de la madrugada de una fría y lluviosa noche del 4 de Diciembre de 1892, nace en El Ferrol, enclave gallego mariner y naval, el segundo hijo varón del matrimonio formado por D. Nicolás Franco y Salgado-Araujo y Dña. Pilar Bahamonde y Pardo de Andrade, nadie podía imaginar que en aquel llanto del diminuto niño, comenzaba la vida del más grande estadista de nuestra historia, la encarnación de los valores que forjaron la raza hispana, presente, en Trento como en Toledo, tanto en la Reconquista como en la Colonización de América, en Lepanto como en el 2 de Mayo, en la Guerra Civil contra la tiranía comunista como en la neutralidad de la Segunda Guerra Mundial, en la Paz y el desarrollo económico del pueblo español como en la ausencia de ideas importadas que nos habían conducido a la desintegración y la ruina, en la genuina estructura de un estado social y de derecho como en la preservación de una



partitocracia deslegitimadora de la nación, usurpadora de la voluntad popular, corruptora de las costumbres y esquiladora de los recursos propios.

La perplejidad en que se debaten los eruditos de la historiografía moderna, los despistados del *aggiornamento*, quienes desconocen los impulsos vitales de los pueblos, ese haz de principios y valores que impiden, en momentos de decadencia, su desintegración. Los que practican la caza de brujas contra la heterodoxia democrática y los resentidos de toda laya y condición que no soportan que la vida de ese niño, después de un descomunal servicio a España y al pueblo español, muriera en una cama de un Hospital de la Seguridad Social, por él creada, se contesta con la formulación de una pregunta esencial: ¿Porqué la persecución de todo vestigio de Franco y su obra, treinta y siete años después? ¿Porqué en ese aquelarre anti-histórico y contra natura participa con su silencio, cuando no aquiescencia, la derecha y la Iglesia, hijos putativos y coyunturales, además

de beneficiados, en vidas y haciendas, de ese régimen que auspiciaron y mantuvieron sus padres y abuelos? ¿Cómo es posible que, después de un año de Gobierno del PP con mayoría absoluta, no se haya derogado aún la Ley de Memoria Histórica, auténtico bastardeo de la historia, propiciado por el cainismo frente-populista para borrar sus crímenes y endosárselos al adversario victorioso en la guerra y en la paz?

La respuesta es múltiple, compleja, inconcebible y dolorosa para nuestra catalogación como pueblo y la conciencia de conformar una patria de hombres libres y dignos que se enfrentaron a los mayores retos de su existencia, saliendo siempre victoriosos sin petulancia, ni humillación; o derrotados, con dignidad, heroísmo y máximo decoro. La respuesta es, en primer lugar, simple y global:

“Francisco Franco fue la solución a todos nuestros problemas, indelegables e insolubles desde 1812”



El militar, con esa imagen de guerrero excepcional, mezcla de valiente *"mizzión"* y de invulnerable *"baraka"* que acreditara, siendo todavía Capitán, en el capotazo de la providencia en El Biutz, de incomparable valor, excepcionales dotes de mando y energía desplegada en el combate, culmina con la hoja de servicios más exitosa y brillante, el General más joven de España, la *"espada más limpia de Europa"*, según el Mariscal Petain *"héroe de Verdún"*, hasta ser investido por el pueblo, el Ejército y la Iglesia como Caudillo militar, en la guerra y conductor, como tal, en la paz. Concitó en su régimen y persona la síntesis del diagnóstico que auspiciara como virtudes hispanas Menéndez Pelayo, siendo martillo de herejes, luz de Trento y espada de Roma, dejando a la Iglesia católica la labor evangelizadora y a F.E.T. y de las J.O.N.S. la auténtica revolución social y la justicia distributiva.

El Estadista conoce la hondura del suspiro y la sima de la vida en el fragor del combate. Analiza, desde la cumbre de la enorme responsabilidad, el fondo del abismo. Sabe que sus lágrimas solo pueden aflorar hacia adentro. Reconoce en el hombre al ser sagrado que la

naturaleza reverencia y Dios misericordia. Hace que en el destino de su pueblo y Nación, Dios haga sonar el murmullo de su verbo redentor, eternamente incomprensible. Hizo el milagro de liberar a España de todas las lacras que la oprimieron durante siglos y dejó la herencia de una Nación vertebrada, industrial y de servicios confiada en

su clase media, auténtico vector de su régimen. Cimentó un estado social y de derecho, donde la igualdad de oportunidades y la justicia social podían encontrar su acomodo y garantía. El pleno empleo y el arraigo social dejaron de ser una formulación retórica. Al defender la familia como base del sistema y el sindicalismo sin ideología partidista, dejaron los parásitos de llenar las plazas públicas de rencor y hambrienta desesperación. Estableció un orden sucesorio acorde con la tradición hispana y el legado legitimador de la Victoria del 18 de Julio, estableciendo en el Trono a la línea dinástica reinante desde 1700 hasta 1936.

La segunda respuesta a las formuladas preguntas, se encuentra en los antecedentes y consecuentes de la llamada *"transición hacia la democracia"*. La transición, y ya se debe tener el valor y la dignidad de quitar todas las máscaras con que se adornaron, fue una traición al régimen de sus propios Diputados, sin ninguna altura de miras que no fuera la personal y sus intereses, y una colosal estafa al pueblo español, aparente beneficiario de esa libertad y democracia que le tenían secuestrada. Se subvirtió el orden constitucional y con él todo el orden social, económico, político y hasta judicial. Se destruyeron hasta los cimientos, que son la historia y la enseñanza, y en su lugar se estableció el adoctrinamiento y la falacia del sectarismo. En un solo año, el Ministro Secretario General del Movimiento de una democracia orgánica, pasó a ser Presidente de un Gobierno liberal y democrático inorgánico. Toda la clase política, económica, social y mediática, salvo honrosas excepciones, dejó huérfano e inerte al pueblo español, al que fueron paulatinamente lavando el cerebro con el egoísmo y la concupiscencia de creerse actor de su destino. Solo se mantuvo el



**Francisco Franco
en la plaza de toros de Barcelona**

Trono del Jefe del Estado, pero sin la sustancia que le hacía diferente a la forma republicana.

Aquí, ya sin tapujos y después de treinta y siete años, vemos que solo ha ganado con la fórmula del decrépito pasado, la izquierda republicana que nos empujó a la guerra civil sin miramientos y que sigue en idéntica tendencia, cuando las urnas no le favorecen. Ya no respetan ni la historia, ni los muertos, sobre todo los que están bien vivos, por haber representado la solución, en la paz, a todos los problemas por ellos generados. Basta con ver la deriva catalana y la situación de Vascongadas; los seis millones de parados y el millón y medio de pobres; el absentismo en las elecciones y la deslocalización, cuando no la pérdida del tejido industrial patrio, para darse cuenta con Menéndez Pelayo que:

“... el día en que acabe de perderse, España volverá al cantonalismo de los arévacos y de los vectores o de los reyes de taifas”.



Hemos pasado del “todo está permitido” al “todo es posible”, constatando la puesta en suspenso de los parámetros éticos o morales. Ciertamente “dan ganas de llorar”, sobre todo si se tiene tanta responsabilidad en el llanto y desconsuelo del pueblo. Todo puede tener refrendo en la historia, aunque sea remota y no se estudie. Según una extendida leyenda, al salir de Granada camino de su exilio, Boabdil, desde una colina volvió la cabeza para ver su ciudad por última vez y lloró, escuchando de su madre, la sultana Aixa, decir: “Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre...”.

El mejor tributo que puede hacerse a nuestro Caudillo, en permanente vigía sobre los luceros, rodeado del tribunal de la historia del Creador, a la espera del Juicio Final, es terminar el artículo con el recuerdo, a los ciento veinte años de su fallecimiento, del hispanista mayor del Reino D. Marcelino Menéndez Pelayo quien, de modo premonitorio, señala como estímulo a los tiempos que corren:

“Quiso Dios que por nuestro suelo apareciesen, tarde o temprano, todas las herejías, para que de ninguna manera pudiera atribuirse a aislamiento o intolerancia esa unidad preciosa, sostenida con titánicos esfuerzos en todas las edades contra el espíritu del error. Y si pasaron los errores antiguos, así acontecerá con los que hoy deslumbran, y volveremos a tener un solo corazón y una alma sola, y la unidad, que hoy no está muerta, sino oprimida, tornará a imponerse, traída por la unánime voluntad de un gran pueblo, ante el cual nada significa la escasa grey de impíos e indiferentes.”

*La FNFF tiene el gusto de anunciarles la creación del
Semanaario Digital*

¡DESPIERTA!

Reconstruyamos España

Podrás informarte de las noticias más destacadas de la semana

La liberación de Santander por las tropas nacionales

Por eso “La Montaña”, nuestra montaña, es mágica y sacral y seguirá siendo el baluarte de la independencia hispánica. Y ya estamos en el nuevo diluvio. Por un lado otra vez los vascos. Allá en el Este, los cataláunicos y por abajo la morisca y la negritud acosando a Canarias y a Andalucía. Arden los bosques. Saltan las ciudades. Caen los viejos guardianes de la vieja unidad de ayer. El territorio se parte y se resquebraja. Y la política se hace fatalmente sísmica. Allí me encontrarán arrodillado, mirando a lo alto: a la montaña ¡La Montaña! Axis mundi de España. Su eje de eternidad y salvación.

(Giménez Caballero)

Pedro González-Bueno Benítez

26 de agosto de 1937

Francisco, terminada la tremenda Batalla de Brunete, ordena preparar con urgencia la ofensiva contra Santander para que su conquista se realice antes de finalizar el verano, logrando sin lluvias ni nieblas una eficaz colaboración de la artillería y de la aviación. Para la ofensiva cuenta con:

- El Cuerpo de Tropas Voluntarias Italianas al mando del General Bástico.

- Seis Brigadas de Navarra mandadas respectivamente por los Coroneles García Valiño, Muñoz Grandes, La Torre, Alonso Vega, Bautista Sánchez y

Avriat. (IV y la V Brigada habían sido enviadas a Brunete y retornan al frente del Norte).

- La Brigada de Castilla mandada por el General Sagardía.

El mando superior de las Brigadas de Navarra sigue en manos del General Solchaga cuyo Jefe de Estado Mayor es el General Vigón y Comandante principal de Artillería

el Coronel Martínez Campos. El General Dávila tiene el mando del Ejército, bajo la suprema dirección del Generalísimo. El cargo de General-Jefe de todo el ejército rojo del Norte (Cuerpo Vasco, Santander y Asturias lo desempeña el Coronel Gamir Ulíbarri). El frente santanderino dibujaba en la cordillera pirenaica



con dirección Burgos- Palencia una gran bolsa al Sur del Puerto del Escudo y de Reinosa, como permanente amenaza contra las ciudades principales de la submeseta septentrional, clave de toda la organización de la España reconquistada por el Generalísimo Franco. Sobre esa bolsa iba a lanzarse la ofensiva planeada por el Mando Supremo de las tropas nacionales.

El plan consistía en atacarla por los dos flancos, el ataque del Este quedaba encomendado al Cuerpo de Tropas Voluntarias; el del Oeste a las Brigadas Navarras I, IV y V; estos dos ataques serían apoyados y flanqueados por el Grupo Moliner y por la Brigada de Castilla. La División “Littorio” permanecería en reserva del Cuerpo Voluntario. Este Cuerpo tenía como objetivo el Puerto o Paso del Escudo. Las Brigadas Navarras de Reinosa.

El día 14 de agosto es el señalado para desencadenar la ofensiva. Muy de mañana todo el dispositivo se pone en movimiento. La aviación riega el frente rojo con

bombas de cincuenta kilos y pasa y repasa sobre las organizaciones defensivas. Inmediatamente todas las agrupaciones de artillería rompen el fuego en concentraciones violentas.

Va en el ala derecha del Cuerpo Voluntario la División “Llamas Negras” y en la izquierda la División “23 de Marzo”. En cuanto a la zona Sur de Reinosa, la I Brigada de Navarra ocupa el ala



***La Fundación Nacional
Francisco Franco
les invita a asistir a la misa
por el alma de Francisco Franco
y todos los Caídos por Dios y por España***

***Sábado 24 de noviembre, a las 20 horas
Parroquia de San Jerónimo el Real
(c/Moreto, 4, Madrid)***

izquierda y la V el ala derecha; en el centro va la IV. Cubre el flanco izquierdo de los Legionarios (que es el más delicado) media Brigada de Castilla; el flanco derecho de los navarros está cubierto por el Grupo Moliner. En los días siguientes se van alcanzando los objetivos fijados siendo de destacar el día 15 la ocupación por el Cuerpo Voluntario del nudo de comunicaciones de Cabañas de Virtus, al Sur del Puerto del Escudo. El 16 se toma Reinosa y el Puerto del Escudo (como testimonio de estos hechos el "Cementerio de los Italianos" en lo alto del Escudo y el monumento a la Brigada Sagarria en el páramo de Masa) y el 23 García Valiño queda a tiro de cañón de Torrelavega y se logra aislar Santander de Asturias.

El día 26 de agosto de 1937, cuentan los santanderinos que vivieron esos momentos que

ya desde el muelle se veían al otro lado de la bahía por las faldas de Peña Cabarga, cientos de boinas rojas.

Ese día 26 de agosto de 1937, al mediodía, la IV Brigada de Navarra hace su entrada triunfal en la capital montañesa al mando del Coronel Alonso Vega, a la par que los Legionarios italianos del General Bástico.

Santander, única capital que no votó a la República en las elecciones municipales de 1931, cayó en zona roja debido a una indecisión por parte del mando militar en la Plaza (Regimiento Valencia) ya que a pesar de haberse comprometido este con el mando nacional, no se sumó en su momento al Alzamiento.

Un año largo sufrieron los montañeses la opresión roja, durante los que se produjeron todo tipo de vejaciones, crueldades y asesinatos a ciudadanos indefensos como en tantas otras ciudades y pueblos de España. De triste recuerdo son los asesinatos que se realizaron en el Faro de Cabo Mayor y las penalidades y numerosos fusilamientos realizados en el barco prisión "Alfonso Pérez".

El 26 de agosto de 1937 Santander recobró ese su ser como escuetamente lo define por Víctor de la Serna:

***Aquí empieza esa cosa
inmensa e indestructible que
llamamos España***

Bibliografía:

Aznar, Manuel, *La Historia Militar de la Guerra de España*, Ediciones Idea S.A., 2ª Edición, Madrid, 1940.



Éxito de la conmemoración del 18 de Julio

El acto convocado por la FUNDACION NACIONAL FRANCISCO FRANCO para conmemorar la efeméride del 18 de julio, constituyó un gran éxito de participación y desarrollo, llenando el salón del Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid. Presidido por la Duquesa de Franco, se inició con un homenaje a la bandera. Portada por un joven entró en el salón mientras los asistentes cantaban el Himno Nacional con letra de Pemán.

Luisa M^a Payan recitó, puestos en pie los participantes, el *Sí Juramos*, de Emilio Romero. A continuación y después de la cena de Hermandad, donde se subastó uno de los bastones de mando del Caudillo donado por su hija, intervinieron dos jóvenes responsables en la organización: Miguel Menéndez Piñar y M^a del Pilar Pérez García "Pituca", que



enardecieron con sus palabras a los asistentes, dejando constancia que el espíritu del 18 de julio sigue latente en la juventud española. Concluyó esta parte el Vicepresidente Ejecutivo, Jaime Alonso, dando las gracias a los presentes y a las personalidades homenajeadas y justificó con sus palabras precisas y concretas el **"Derecho al Alzamiento"** lema que presidía el acto. Seguidamente se celebró un homenaje a las diferentes personalidades que han sido nombrados Caballeros y Damas de Honor de la Fundación, a los que se les entregó por la



Jaime Alonso durante su intervención



Palabras de Licio de la Fuente

Duquesa de Franco el Diploma de su nombramiento y entre los que se encontraban: Licio de la Fuente, José Moscardó, Pilar Primo de Rivera, José Millán Astray, Aquilino Duque, Luis Sanguino, Ángeles Villarta y Augusto Pinochet.

Como agradecimiento intervinieron Augusto Pinochet Molina, nieto

del General Pinochet, quien dedicó unas palabras muy emotivas de agradecimiento a la Fundación, al Generalísimo y a España y por último, Licio de la Fuente hizo vibrar a los asistentes con unas magníficas y encendidas palabras sobre su experiencia como Ministro de Franco y dedicó su disertación a elogiar su figura. Agradeció el nombramiento a la Fundación refiriéndose a ella como una de las distinciones que con más cariño e ilusión acogía.

Entrevista a M^a Ángeles Villarta Tuñón

M^a del Pilar Amparo Pérez García (Pituca)

M^a Ángeles Villarta Tuñón, periodista, novelista, poetisa y editora, fue nombrada Dama de Honor de la Fundación Nacional Francisco Franco el 14 de julio de 2012, en el acto conmemorativo del 76º Aniversario del Alzamiento Nacional. Nació en Belmonte de Miranda (Asturias), el 6 de diciembre de 1919, mudándose años más tarde a Lastres, nos recibió una mañana de julio, en su casa de Madrid. Acomodados en un saloncito de estar, junto a su mesa camilla, con sus fotos y sus libros, nos atendió muy cariñosamente.

En Lastres (Asturias), pasó su infancia. Cuando su hermana aún no había hecho la Primera Comunión, su padre las envió a un colegio religioso en Friburgo (Suiza), el único católico que allí había. Una anécdota curiosa es que se les dijo a las monjas que les pusieran los regalos de Reyes Magos, ya que allí no existe esa tradición, sino que tienen a San Nicolás. Años después, cuando ya no estaban en el colegio, las monjas escribieron a su padre diciendo "Ya no hay españolas, ya no hay Reyes Magos". Estuvieron allí ocho años, sin venir a España, aprendiendo alemán, francés e italiano. Regresaron en 1936, coincidiendo con el Alzamiento Nacional.

Obtuvo los títulos de profesora mercantil y de profesora de Francés, alternó su ocupación en el Servicio de Prensa y Propaganda del Auxilio Social con trabajos en periódicos y semanarios. Mujer pionera en el ámbito periodístico, dirigió y fundó revistas, como *Don Venerando* o la

colección *La Novela Corta*, donde colaboraron, entre otros: Pío Baroja, Alfonso Insúa, Fernández Flórez, Jardiel Poncela y Pemán. Inició la editorial *Las Gemelas* y colaboró con las agencias EFE, Pyresa, Cifra y Logos, además participó en radio y televisión. Comenta que participó en Madrid, haciendo numerosos artículos pero siendo los reportajes lo que más le gustaba hacer, ya que le permitían poder entrevistar y conocer diversos lugares poco frecuentes, como fueron los manicomios, minas, etc...

Es autora de numerosas obras literarias y poéticas, como: *Un pleno de amor*; *Por encima de las nieblas*; *Muchachas que trabajan*; *Isabel la Católica, la Reina de los españoles*; *Yo he sido estraperlista*; *Con derecho a cocina*; *In septima legion* (Premio Goyanza de la Casa de León); *La taberna de Laura* (*Poemas del mar*); *Mi vida en el manicomio*; *Una mujer fea* (Premio Fémica, 1953); *Mi vida en la basura*; *Católica* (Premio Cordimariano de Poesía, 1955); *Fervor de Madrid*; *Asturias. Cumbre-Valle-Mar, Costa Verde*;



Santa Teresa de Jesús; *Madrid - Ávila - Segovia - Guadalajara*; *Andrés y tres mujeres*; *Estampas de la vida de San Simón de Rojas*



y de su época; etc...

Pregunta: ¿Cuándo se afilió usted a la Sección Femenina? ¿Qué labores realizó y qué cargos desempeñó?

M^a Ángeles Villarta Tuñón: Desde el principio. Participé en Auxilio Social, con la función de recibir a los extranjeros, ya que era una época en la que venía mucha gente de fuera. Por el dominio que tenía de varios idiomas me encargué de esa tarea, junto a Nieves de Mayo, mi compañera, ocupándose ella del inglés y yo del alemán, el francés y el italiano.

El hecho de haber estado en Auxilio Social me permitió ver, de primera mano, cómo estaba España al terminar la Cruzada, la situación de miseria en la que se encontraba. Debido a la gran cantidad de niños huérfanos

extraviados que había, se creó una sección de distribución, para acoger a los niños que estaban sin familia, procurando darles un hogar. Auxilio Social ahora no es conocido, pero fue una institución que tenía como objetivo ayudar a las madres y a los niños. Había diversos Hogares, para las diferentes etapas de los niños, desde los recién nacidos, con los que estaban sus madres, llamado el Hogar Cuna. De los tres a los seis años, en otro hogar; de seis a doce, etc. Llegada una edad, los jóvenes elegían entre un estudio universitario o dedicarse a la Industria o a la Agricultura. Al igual que las chicas, las cuales podían elegir estudiar una carrera o dedicarse a otras labores que ofrecían los Hogares del Auxilio Social.

P: ¿Qué representó para España el Auxilio Social?

M.A.V.T: Una recuperación para todas las gentes que estaban sin asistencia, ya que no solo se realizaban ayudas a niños con sus madres, sino también para las personas mayores. En los Hogares de ancianos conocí a Camilo Alonso Vega, el cual tenía fama de tener muy mal humor, pero la imagen que tuve de él fue muy diferente, ya que él iba a visitar a menudo a las personas mayores cuando hacían actuaciones y teatrillos, llevándoles algunos regalos.

En Auxilio Social no solo me dedicaba a la acogida de niños, sino que también estuve en el Servicio de Prensa y Propaganda. Para poder sostener una institución de tal calibre, además de la aportación del Estado, existían unas cuestaciones quincenales que consistían en ir por la calle y al prender una chapita en la solapa, se daba una peseta. Gracias a esa

iniciativa, junto a las donaciones y las fichas mensuales, se pudo sostener su estructura.

P: ¿Qué opinión le merece Pilar Primo de Rivera? ¿Y su hermano José Antonio?

M.A.V.T: Pues una opinión estupenda. Pilar lo era todo en la Sección Femenina. Yo la conocí personalmente, porque ella era amiga de amigas mías. A pesar de ser la hija del General Miguel Primo de Rivera, a quién mi padre admiraba extraordinariamente, era una mujer sencilla, que trabajó mucho, suavizó muchas tensiones



y se preocupaba muchísimo por el prójimo. Una curiosidad es que, aunque ella tenía conciencia de su agradable presencia, vestía casi de pobre, en el sentido de que nunca quiso aparentar ni ostentar nada.

José Antonio fue un gran hombre, que dio su vida por Dios y por España y que gracias a la ideología falangista se pudieron realizar grandes cosas en España. Fue nuestro guía.

P: ¿Qué le diría hoy a los jóvenes sobre Francisco Franco?

M.A.V.T: Lo primero, que aquella época fue muy buena, porque precisamente la mayoría de los

jóvenes se daban, ayudaban y trabajaban. En aquel entonces había un sentido de España que ahora, actualmente, yo no sé si es porque estoy junto a esta mesa camilla, pero me parece que se ha ido perdiendo, cosa que me apena ya que yo, que he viajado por numerosos países, siempre he querido a España y la considero una gran Nación.

Franco consiguió que renaciera España, los que vivimos la época anterior a él, sus horrores y miserias, le estamos muy agradecidos. Pienso que era un hombre que tenía un gran sentido del deber y tenía muy asumidas sus obligaciones. Un ejemplo que tengo de ello, es cuando íbamos a las audiencias nacionales, los miércoles, y Franco se pasaba un largo rato de pie, saludando uno por uno a los que asistíamos, cosa que me indignó, el que le hicieran estar de pie tanto rato. Pero a pesar de su edad, o de lo cansado que pudiera estar, él se mantenía firme y saludando amistosamente a todos los que asistíamos

a la reunión. Cuando ya Franco estaba enfermo, uno de sus médicos, que era amigo mío, me contó que le tuvieron que instalar un aparato para ir controlándole, ya que Franco no quería dejar de realizar sus funciones, tener audiencias, etc...

Al finalizar la entrevista, Ángeles se puso a nuestra entera disposición. Damos gracias a gente como ella, gran ejemplo a seguir por su constante labor de Servicio y Sacrificio por los demás, por la defensa de la feminidad de la mujer y por una España mejor. Gracias Ángeles.

Mi experiencia en la Legión



Manuel Alba Jiménez

Casi veinte años hará, y lo recuerdo como si fuera ayer, cuando divisaba por primera vez la española ciudad de Ceuta. Tras once horas de viaje en el Tren Estrella desde Aranjuez, llegamos a Algeciras la primera tanda de reclutas que nos debíamos incorporar a filas para cumplir nuestro compromiso con la Patria.

Como si de corderos se tratase, pero sin saber qué pastor nos guiaba, bajamos del tren como una marea humana dirección al Puerto para embarcarnos en el ferry que nos llevaría a Ceuta. Como en la canción del Pirata de Espronceda aquí me encontraba a un lado Europa, al otro África y de frente, no Estambul, sino Ceuta. La verdad es que tan lejos de casa y viendo cómo llegaba a esta ciudad enclavada en el continente africano y cuyas fronteras únicamente son Marruecos y el mar, me sentía como si de mí dependiera la salvaguarda de nuestro territorio.

Estando en este ensimismamiento llegamos al puerto abriéndose las puertas del

buque, donde nos esperaba la policía militar, para recordarnos a qué habíamos ido, no fuera que alguien se despistara. Fue en ese momento, en el que me pidieron la documentación, y al ver mi destino llamaron a un Sargento y dos Legionarios que se encontraban más rezagados gritándoles: *¡Éste es vuestro!*

A la salida del puerto se amontonaban los camiones militares de las distintas unidades, en los que iban subiendo todos los reclutas. Obedeciendo las órdenes de mis anfitriones, procedí a subirme en la caja del camión, que poco tiempo después se puso en marcha con su único ocupante: Yo.



La subida hacia el acuartelamiento de "Recarga", emplazamiento de la V Bandera de La Legión, se me hizo eterna. Pensaba en qué me encontraría. Me imaginaba ver esa Legión que siempre había tenido en mi mente y con la que había soñado desde pequeño, una Legión romántica, llena de héroes, "rambos" y demás, aquella Legión de la que tanto había leído, aquella Legión fundada por Millán Astray y cuyo lugarteniente, nuestro Caudillo, Francisco Franco Bahamonde había contado en sus *"Diarios de una Bandera"*. De esta manera, llegué yo a mi destino procedente de las aulas de derecho al mejor cuerpo de élite que ha tenido y jamás tendrá España.

Como espectador que asiste a una función teatral se abrió la caja del camión, como si del telón se tratara, para dejarme ver la verdadera Legión. Se agolparon cerca de mí un grupo de legionarios descamisados, mal afeitados unos, con sus perillas los otros y una pinta un tanto desaliñada curioseando al nuevo inquilino y pidiéndome algún cigarrillo para fumar, fue en ese momento en el que pensé: *Dios mío ¿dónde me he metido?*

Y me había metido en el mejor lugar que podía imaginarme. Después de tres meses de instrucción pasé mi examen de "alta" convirtiéndome en Caballero Legionario. Manejábamos con destreza tanto el armamento individual como colectivo con el que contábamos, desmontábamos y montábamos el Cetme con los ojos cerrados, defendíamos vivac, hacíamos emboscadas, patrullas, sabíamos orientarnos por medios naturales y estábamos perfectamente

capacitados en todo tipo de instrumentos de orientación y uso de mapas. Conducía los famosos B.M.R. y para más inri nos habían convertido en todos unos atletas.

Pronto, aquel Credo legionario que nos regaló nuestro fundador y cuyos espíritus recitábamos todas las noches en formación, fue calando en todos nosotros sin darnos cuenta, y así en poco tiempo, nos encontramos como en casa, al lado de nuestros compañeros, trabajando codo con codo, esforzándonos en cada tarea que se nos encomendaba con mayor o menor gusto y, en contra del tópico de la mili de: voluntario ni para..., en La Legión, cada vez que se pedía un voluntario salía toda la compañía y nos buscábamos la vida como

fuera para obtener el mejor resultado posible en la misión encomendada.

Y así pasé al lado de mis compañeros, ya hermanos, el tiempo de mi servicio militar, hasta que un día nos montaron en el mismo camión que nos había traído para llevarnos hasta el puerto y despedirnos. No hubo alegría ni algarabía por licenciarnos, nos íbamos con la tristeza de no volvernos a ver, de no vestir de nuevo nuestra verde camisa legionaria, y colocamos nuestro "chapiri" ladeado.

Años después regresé a la que había sido mi casa a fin de celebrar nuestro aniversario el 20 de Septiembre y, estando en una de las casetas, un alférez

me preguntó: *y a ti ¿Qué te ha enseñado la Legión?* No tuve que pensarlo demasiado, automáticamente me vinieron a la mente los espíritus de compañerismo, de sufrimiento y dureza, así que le contesté:

***La Legión me ha enseñado a trabajar,
a salir adelante sin importar las adversidades,
a ser disciplinado y buen compañero.***

Es por todo esto que a La Legión, hoy en su 92 Aniversario, sólo puedo decirle una cosa: GRACIAS.

¡Viva España y Viva La Legión!

92º Aniversario de la fundación de la Legión

Con motivo del 92º Aniversario de la fundación de La Legión, la Hermandad de Caballeros Legionarios realizó, como cada año, una Misa en la céntrica Iglesia de Santiago, de Madrid. El templo se llenó antes de que fuera la hora del comienzo del acto litúrgico, y a lo largo del mismo no dejaba de llegar algún que otro rezagado. Entre los asistentes podíamos encontrar, no

solo a Legionarios, sino a familiares, amigos o simples admiradores de la Institución Legionaria.

Durante toda la Misa, seis Legionarios hicieron Guardia de Honor a los lados del Altar y otros dos mantuvieron firme el Banderín de la Legión.



los primeros hasta los que hoy en día siguen sirviendo a la Patria. La Santa Misa acabó entonándose el himno legionario, *El Novio de la Muerte*, el cual hizo que los asistentes se emocionaran cantándolo con orgullo.

A la salida se dio, en la sede de la Hermandad un "vino español" para, posteriormente, realizarse la tradicional comida, terminando con su famosa leche de pantera.



**De izq. a dcha: Jaime Alonso,
Col. Ramón Moya, Ricardo Alba
e Íñigo Susaeta**

Junto a ellos, en el primer banco, se encontraba el Presidente de la Hermandad, Coronel Ramón Moya. El Sacerdote, en la homilía, habló con acertadas palabras acerca de la situación por la que está pasando España, y elogió y recordó a todos los Soldados Legionarios, desde

La ingratitud de los separatistas vascos y catalanes

Santiago Ramón y Cajal

“...No soy adversario, en principio, de la concesión de privilegios regionales, pero a condición de que no rocen en lo más mínimo el sagrado principio de la Unidad Nacional...”

“**D**eprime y entristece el ánimo, el considerar la ingratitud de los vascos, cuya gran mayoría desea separarse de la Patria común. Hasta en la noble Navarra existe un partido separatista o nacionalista, robusto y bien organizado, junto con el Tradicionalista que enarbola todavía la vieja bandera de Dios, Patria y Rey.

En la Facultad de Medicina de Barcelona, todos los profesores, menos dos, son catalanes nacionalistas; por donde se explica la emigración de catedráticos y de estudiantes, que no llega hoy, según mis informes, al tercio de los matriculados en años anteriores. Casi todos los maestros dan la enseñanza en catalán con acuerdo y consejo tácitos del consabido Patronato, empeñado en catalanizar a todo trance una institución costeada por el Estado.

A guisa de explicaciones del desvío actual de las regiones periféricas, se han imaginado varias hipótesis, algunas con ínfulas filosóficas. No nos hagamos ilusiones. La causa real carece de idealidad y es puramente económica. El movimiento desintegrador surgió en 1900, y tuvo por causa principal, aunque no exclusiva, con relación a Cataluña, la pérdida irreparable del espléndido mercado colonial. En cuanto a los vascos, proceden por imitación gregaria.

Resignémonos los idealistas impenitentes a soslayar raíces raciales o incompatibilidades ideológicas profundas, para contraernos a motivos prosaicos y circunstanciales.

¡Pobre Madrid, la supuesta aborrecida sede del imperialismo castellano! ¡Y pobre Castilla, la eterna abandonada por reyes

Estado, le echan en cara su centralismo avasallador.

No me explico este desafecto a España de Cataluña y Vasconia. Si recordaran la Historia y juzgaran imparcialmente a los castellanos, caerían en la cuenta de que su despego carece de fundamento moral, ni cabe explicarlo por móviles utilitarios.

A este respecto, la amnesia de los vizcainos es algo incomprensible. Los cacareados Fueros, cuyo fundamento histórico es harto problemático, fueron ratificados por Carlos V en pago de la ayuda que le habían prestado los vizcainos en Villalar, ¡estrangulando las libertades castellanas! ¡Cuánta ingratitud tendenciosa alberga el alma primitiva y sugestionable de los secuaces del vacío y jactancioso Sabino Arana y del descomedido hermano que lo representa!

La lista interminable de subvenciones generosamente otorgadas a las provincias vascas constituye algo indignante. Las cifras globales son aterradoras. Y todo para congraciarse con una raza (sic) que corresponde a la magnanimidad castellana (los despreciables «maketos») con la más negra ingratitud.

A pesar de todo lo dicho, esperamos que en las regiones favorecidas por los Estatutos, prevalezca el buen sentido, sin llegar a situaciones de violencia



**Don Santiago Ramón y Cajal
Gloria de la Ciencia Española
y Premio Nobel de Medicina en
1906**

y gobiernos! Ella, despojada primeramente de sus libertades, bajo el odioso despotismo de Carlos V, ayudado por los vascos, sufre ahora la amargura de ver cómo las provincias más vivas, mimadas y privilegiadas por el

y desmembraciones fatales para todos. Estamos convencidos de la sensatez catalana, aunque no se nos oculte que en los pueblos envenenados sistemáticamente durante más de tres decenios por la pasión o prejuicios seculares, son difíciles las actitudes ecuánimes y serenas.

No soy adversario, en principio, de la concesión de privilegios regionales, pero a condición de que no rocen en lo más mínimo el sagrado principio de la Unidad Nacional. Sean autónomas las regiones, mas sin comprometer la Hacienda del Estado. Sufráguese el costo de los servicios cedidos, sin menoscabo de un excedente razonable para los inexcusables gastos de soberanía.

La sinceridad me obliga a confesar que este movimiento centrífugo es peligroso, más que en sí mismo, en relación con la especial psicología de los pueblos hispanos. Preciso es recordar –así lo proclama toda nuestra Historia– que somos incoherentes, indisciplinados, apasionadamente localistas, amén de tornadizos e imprevisores. El todo o nada es nuestra divisa. Nos falta el culto de la Patria Grande. Si España estuviera poblada de franceses e italianos, alemanes o británicos, mis alarmas por el futuro de España se disiparían. Porque estos pueblos sensatos saben sacrificar sus pequeñas querellas de campanario en aras de la concordia y del provecho común.”

(De su obra: *El Mundo a los Ochenta Años*, Parte II, Madrid, 1934)

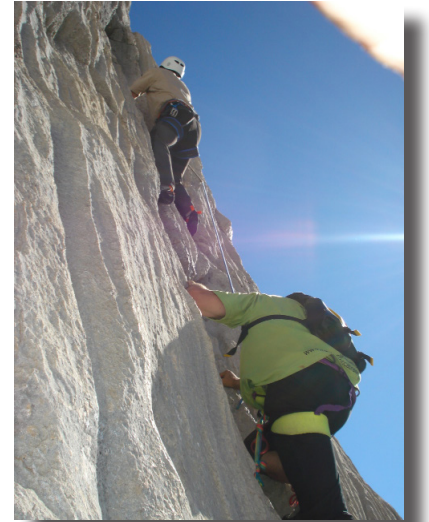
Sin comentarios a estas palabras de uno de los españoles más grandes de los siglos XIX y XX.

El Naranjo de Bulnes, otra vez

César Pérez de Tudela

Esta montaña, única por su grandiosidad y dificultad, es el mayor símbolo de la naturaleza de España. Y como símbolo su escalada, sintetiza las viejas y permanentes virtudes del esfuerzo, la superación y el valor. Esta escalada es una experiencia difícil de olvidar para cuantos –montañeros, alpinistas o escaladores– quieren marcar un hito de emoción y sentimiento en su vida. Y estando este cronista unido a su extraordinaria historia, declara que cuando quiere testimoniar su agradecimiento, su admiración o su amistad a algún amigo o personaje próximo, le ofrece vivir las vicisitudes de intentar llegar a su cima. Nadie se arrepiente nunca de haber ejercitado el esfuerzo superando cansancios y sometiéndose al riesgo del camino vertical.

Hace ya algunos años, el que estos renglones firma, ofreció a dos caballeros del ideal trascendente, Jaime Alonso y Blas Piñar Gutiérrez, el primero Vicepresidente Ejecutivo de la FNFF y el segundo brillante General de Infantería, probar la singular experiencia. Y así fue. Acompañados por el gran escalador y amigo Bernabé Aguirre, instructor de rescatadores de la Guardia Civil y por Pedro Antonio



Ortega, *el Ardilla*, protagonista de la primera escalada invernal de la célebre pared Oeste del Pico Urriello (nombre local del Naranjo de Bulnes) emprendieron la ascensión. A ambos, Aguirre y Ardilla, se les agradece su valiosa ayuda. Tanto el General Piñar como Jaime Alonso, superaron con facilidad los distintos pasajes de la vía sur-directa, admirablemente dispuestos para la aventura, afrontando con entusiasmo el objetivo, manteniendo el ánimo y estando siempre a la altura de la cima, sin manifestar en ningún momento ese normal decaimiento del ánimo, presente en todos los candidatos a cumbre que no están habituados a estos ejercicios de montaña y escalada. Sirvan estas líneas de testimonio y admiración personal.

En Arenas de Cabrales, capital del Concejo, el Alcalde, Antonio Pérez Prieto, acompañado del Teniente de Alcalde y del hijo del famoso guía de los Picos de Europa, Alfonso Martínez, entregaron a ambos personajes, en nombre del Ayuntamiento, un trofeo de bronce recordando su escalada.



Franco y el Alcázar

*Santiago Marín Relanzón
Presidente de la Hermandad de
Ntra. Sra. Santa María del Alcázar*

La Hermandad de Ntra. Sra. Santa María del Alcázar tiene como único Hermano Mayor de Honor al Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado Español y Generalísimo de los Ejércitos. ¿Es éste un nombramiento puramente protocolario u obedece a razones más profundas?

Desde el comienzo del Asedio del Alcázar de Toledo, Francisco Franco tomó la decisión de liberarlo, decisión que algunos historiadores (civiles y militares) aún hoy consideran controvertida pues, dicen, lo que de retraso supuso en la marcha sobre Madrid, supuso también de alargamiento innecesario en la Cruzada de Liberación (Guerra Civil a decir por los mismos historiadores).

Sin embargo, el propio Franco entendió la trascendencia de su decisión de tal manera que, cuando al día siguiente de su liberación llegó al Alcázar, pronunció la famosa frase de :

“Ahora sí hemos ganado la guerra”



Guerra que acababa de empezar y que evidentemente entonces no se sabía lo que duraría.

Los defensores, los heroicos defensores del Alcázar de Toledo, tenían puestas sus esperanzas en dos personas. Primero en la Inmaculada, Patrona de Infantería (patronazgo que el gobierno de la Segunda República se había encargado de suspender), ante cuya imagen se acogieron y con fe la rezaron durante todo el Asedio. Y también en Francisco Franco. Éste, desde el primer momento, y por medio de los mensajes que, junto con algunos víveres, les lanzaba sobre el Alcázar la Aviación Nacional, les comunicó que avanzaba hacia ellos, que resistiesen, que les iba a liberar. Tenían tan claro los defensores que Franco acudiría en su ayuda que, cuando los medios de comunicación republicanos empezaron a difundir la falsa noticia de la rendición del Alcázar, no dudaron en intentar contactar con las tropas nacionales para desmentirla. Y ahí el heroico sacrificio del Capitán Alba, que consiguió su propósito con la entrega de su vida.

Ambos, tanto la Virgen del Alcázar como Francisco Franco, cumplieron con los defensores. Todo el Asedio constituye un continuo milagro, pues sólo reconociéndolo así puede entenderse la resistencia y la defensa. Como ejemplo cabe llamar la atención sobre el



hecho de que a pesar de las pésimas condiciones higiénicas en las que vivieron hacinadas casi dos mil personas durante setenta días en los sótanos del Alcázar, no se produjera ninguna muerte por enfermedad, e incluso hasta se dieran dos nacimientos, personas que aún están vivas. Existen muchos detalles, algunos que se recuerdan y otros que desaparecieron en la memoria de los que ya no están con nosotros, que avalan la existencia del milagro durante la defensa, como prueba evidente del continuo amparo maternal ejercido por Santa María del Alcázar.

Y Franco también cumplió. Y cuando llegó al punto donde la marcha de sus tropas debían cambiar de dirección para llegar a Toledo en lugar de seguir para Madrid, incluso contando con la opinión en contra de alguno de sus más allegados colaboradores, obedeciendo a la palabra dada, se dirigió a liberar Toledo y su Alcázar, consiguiendo llegar justo cuando la defensa era ya casi insostenible.

Llegó lo que se dice “in extremis”. Lo cual también se

puede considerar milagroso. Un par de días más tarde y sabe Dios lo que se hubieran encontrado las primeras fuerzas nacionales que entraron en Toledo. Sin embargo, la llegada puntual, en primer lugar del Teniente Huerta la noche del 27 de septiembre, y la del

General Varela en la mañana del día 28, son las que permitieron que el Coronel Moscardó pudiera pronunciar su famosa frase:

“Sin novedad en el Alcázar, mi General”

Llegadas que no se hubieran producido y frase que no se hubiera podido pronunciar si Francisco Franco no hubiera tomado su histórica decisión de liberar el Alcázar de Toledo.

Actos en el Alcázar de Toledo

Con motivo del aniversario de la liberación del Alcázar, la Hermandad de Santa María del Alcázar, convocó a una serie de actos, asistiendo la FNFF a los del sábado y el domingo. El sábado se realizó una ofrenda ante el monumento de Luis Moscardó Guzmán, seguido del rezo del Santo Rosario y la celebración de la Misa, presidida por el Rvdo.P.D. Luis Miguel Muñoz Río, Capellán de la Academia de Infantería, en la Santa Iglesia Catedral Primada. Al finalizar, se realizó el traslado procesional de Nuestra Señora, de la Catedral al Alcázar.

El domingo, en el patio de armas del Alcázar, ofició la Misa el Consiliario de la Hermandad, Ilmo.Mons.D.Santiago

Calvo Valencia. Después, en la cripta se depositaron las coronas de flores a los Caídos, sonando el toque de Oración. Antes de salir la procesión, del Alcázar a la Catedral, tocaron los himnos de la Guardia Civil y de Infantería. Ambas procesiones se caracterizaron por la gran cantidad de personas que asistieron y vieron recorrer a Nuestra Señora por Toledo. Entre los anderos, además de miembros de la Hermandad y numerosos voluntarios que se presentaron para llevar orgullosos a Santa

María del Alcázar, asistieron un grupo de cadetes de la Academia de Infantería de Toledo. Tras la procesión, se fue al Restaurante Alfonso VI, para la comida de hermandad, como es tradición, donde entrevistamos a la niña del Alcázar, María Josefa del Milagro, que nació en la fortaleza los últimos días del asedio, a la que



verdad la conozcan, verán como el Alcázar forma parte de esa ella, siendo una de sus partes más valientes y honrosas”.

Hablamos con uno de los defensores, el General Federico Fuentes Gómez de Salazar que, ante nuestra pregunta de qué significó para él esta gesta, nos dijo con emoción: *“Para mí fue una obligación, un deber, un honor estar en el Alcázar de Toledo y defenderlo con mi pequeña colaboración. Jamás se me podrá olvidar, lo viví desde dentro, aunque no soy muy partidario de manifestar mi historia. Cada vez que lo miro, tan bonito como lo han dejado, tan bonito como era y tan trasto*

le preguntamos qué significo para ella nacer en el Alcázar, durante la gesta: *“Un gran honor y una gran alegría. Primero, por mis padres, sobre todo por mi padre, que era un entusiasta del Movimiento. Y luego, por mi misma, ya que me he criado en un colegio de huérfanos de la Guardia Civil”.* Quisimos saber qué le diría a los jóvenes que no conocen la Gesta del Alcázar o que tienen una idea manipulada del mismo:

“Les diría que estudien bien la Historia de España. Cuando de

como quedó al terminar el asedio, es difícil olvidar lo ocurrido. Pero Dios es grande, y nos da fuerzas para seguir viviendo. A aquellas personas que no conocen esta gesta, les animo a que la estudien y a quienes la manipulan, que están equivocados. Fue algo Grande en la Historia de España”.

Al final, intervino el presidente de la Hermandad, Santiago Marín Relanzón y se terminó cantando el Himno del Sitio del Alcázar de Toledo.

Concentración en Barcelona: “De España y catalanes”



En la Plaza de Cataluña no entra ni un alfiler

Redacción FNFF

El día 12 de octubre, es una fecha especial para España, por ser el día de la Virgen del Pilar, Patrona de la Hispanidad y, por tanto, día de la Fiesta Nacional. Pero, por toda la polémica que han creado los movimientos secesionistas catalanes, fue un día especial por la concentración que se hizo en la Plaza de Cataluña de Barcelona, convocada por la Plataforma “De España y catalanes”.

La manifestación contó con la asistencia de miles de catalanes que se han rebelado contra los movimientos independentistas de su gobierno, que quieren llevar a Cataluña hacia la independencia.

Queremos reafirmar nuestra plena catalanidad y españolidad, son dos realidades que se complementan y que se convierten en un proyecto común.

Con su presencia dejaron claro que no todos los catalanes quieren separarse de España. Sino que ellos se sienten catalanes y españoles, que son dos realidades que no se pueden separar y que nadie puede obligarles a elegir una de las dos.

Somos y nos sentimos catalanes y españoles



Bajando por el Paseo de Gracia con carteles, al igual que en octubre de 1934, con la frase ¡Viva la unidad de España!

*Nuestro mensaje es un sí.
Un sí a Cataluña.
Un sí al resto de España.*

La Plaza de Cataluña estuvo inundada de banderas de España y de Cataluña, juntas, como siempre han debido de estar. Los catalanes se unieron en una sola voz, cantando vivas a España, a Cataluña, y a la unidad sagrada de la Patria. Carteles con eslogan muy ingeniosos, como aquel que decía en inglés: **HELP, Europe, nationalists are CRAZY** (Socorro, Europa, los nacionalistas están locos) o gritos como: **¡Esta es la juventud de España!** En esta muestra de valentía y patriotismo, leyeron un **manifiesto**. Primero en catalán, después en español y, por último, en inglés.

Desde la FNFF, queremos hacer llegar nuestro apoyo a todos los catalanes, a todos los españoles que están sufriendo esta situación impuesta por los separatistas.

El despertar de un pueblo

Jaime Alonso

Aninguno de los que amamos a España se nos ocurriría el más mínimo agravio hacia Cataluña, parte étnica, cultural, histórica y social de la riqueza común. Una de las maneras más sutiles, bárbaras y demoledoras de agraviar a Cataluña es la de considerarla una víctima del resto de España; diferente con exclusión; enfrentada a la historia; y asolada en su territorialidad y lengua por el foráneo español. Ese odio propagado en la enseñanza, reforzado en la administración autonómica y uniformado en los medios de comunicación catalanes contra la rica multiplicidad de los pueblos que configuraron, desde hace cinco siglos, España, es una falta de respeto a Cataluña, una muestra de complejo y una carencia de "seni" desconocido hasta ahora.

Que Arturo Mas no entienda a Cataluña, que la reconduzca a un pleito de familia, a una simulación histórica, a un pacto codicioso que anula y tergiversa sus sentimientos, es la mayor afrenta que se puede hacer, hoy, a Cataluña. Lo único que no es artificial es el sentimiento de su singularidad, arteramente azuzado desde el siglo XIX, contra el resto de los pueblos que configuraron España. Y a ese noble y plausible sentimiento se le ha inculcado el odio del fracasado y el egoísmo del avaro. Así, durante más de treinta años, se ha configurado en Cataluña una oligarquía dirigente, sedicente y perniciosa, corrompida y acomplexada, que ha provocado su ruina económica y la fractura social.

Esa parte de España está dotada de una lengua propia,



La Plaza Cataluña llena de banderas españolas y catalanas

cultura singular, costumbres e historia diferencialmente compartidas desde hace dos siglos. Sus singularidades, como las del resto de las Regiones, Reinos, que conformaron España, debe ser, fue y será, fuente enriquecedora de la Patria común. España se configuró así. Fue engendrada y creada de esa multiplicidad de culturas, lenguas y costumbres, y la voluntad histórica de perpetuarse en su variada singularidad. Fue bendecida con la Cruz y engrandecida en Imperio. La lengua común de origen, el castellano, se universalizó como español, idioma en el que se expresan, sienten y reza una cuarta parte de la humanidad.

El problema esencial radica en comprobar si en estos

treinta y siete últimos años de nuestra historia, ha sido bien cimentada la base de nuestra civilidad nacional española, la conciencia de pertenecer al pueblo español como unidad, no uniforme, de convivencia, historia y futuro. Si los símbolos, himno, bandera e instituciones han sido respetados y ocupan el lugar que les corresponde en el diario acontecer. Si nos hemos dado unas Autonomías como premio a la diferenciación y resorte de exclusión, a modo de desagravio histórico, sin preocupación alguna por saber si estábamos contribuyendo, por omisión, a inocular en el alma colectiva el arribismo de la política, el germen de la ruptura, la conciencia disgregadora y la voladura controlada de nuestros cimientos.



Familias enteras en una jornada reivindicativa

No resulta temerario, después de treinta y siete años de nefasto gobierno Autonómico, el afirmar que los instrumentos de poder puestos en manos de los distintos gobiernos de Cataluña, institucionales, financieros y culturales, han sido empleados para deshispanizar Cataluña, corromper sus costumbres y arruinar su economía.



La lluvia estuvo presente pero los asistentes se quedaron a pesar de la inclemencia

Frente a esta deriva separatista ya no caben escrúpulos constitucionales. O se aplica la Carta Magna que un día se aprobó, o sobra todo el andamiaje jurídico y entramos en un proceso revolucionario. Cuando una Constitución no rige como norma en una parte de su territorio; cuando la ley no se cumple y las resoluciones judiciales no tienen ejecución voluntaria o coercitiva; cuando los derechos básicos de los ciudadanos, como la libertad de enseñar a sus hijos en el idioma e historia común, son prohibidos; cuando se persigue y discrimina el idioma español, la ofensa tiene el carácter de agravio y el agraviado, el legítimo deber de restituir el derecho, el orden constitucional, la libertad y el Estado. De lo contrario, debe asumirse sin ninguna solemnidad ni grandeza, el resultado doloroso y traumático del desgarrar de un pueblo, de una Nación, en otro tiempo, Imperial y civilizadora. Pero alguien está escribiendo la historia de la próxima aurora. En la Plaza de Cataluña, sin convocatoria reconocible, sin apoyo mediático, sin dirección partidista; de manera espontánea, natural, como un grito de rebeldía de quien no se resiste a la contemplación de este aquelarre nacional, enarbola en la plaza pública un mar de banderas rojigualdas ensambladas con

senyeras, portadas con firmeza por catalanes libres, orgullosos y dignos de ser ambas cosas, de no excluir ninguna de las dos realidades, de los dos sentimientos. Salen a la calle a proclamar su españolidad como catalanes. ¿Hay forma más hermosa de expresar un

amor ancestral? ¿Existe un voluntarismo mas explicito que el de enfrentarse con humildad y valor a la impostura? ¿Puede ignorarse ese real sentimiento, silenciado y perseguido hasta ahora? ¿Debemos acudir en su ayuda, compartir su anhelo, hacer nuestro su desconsuelo? ¿Alguien duda de que el futuro en paz, progreso y libertad les pertenece? Todos nos jugamos todo. Pocas veces una acción minoritaria tuvo tanta trascendencia, oportunidad y valor de señalar el camino a toda España. Con ser mucho y muy profundo el daño

que la actual clase dirigente ha hecho al pueblo catalán, al vasco, y al resto de España, por acción u omisión, por cobardía o por perfidia, consciente o inconscientemente, vemos que todavía hay conciencia regeneracionista y articulada respuesta a uno de los peores males que nos aquejan. Aún nos queda la esperanza, la posibilidad de que resurja España como una empresa común, que recobre el rumbo perdido de la historia

compartida, que se enfrente a la lacra más perversa y nefasta para un pueblo: El separatismo.

Aunque España haya vuelto a ser esa “encina medio sofocada por la yedra. Y la yedra es tan frondosa, y se ve a la encina tan arrugada y encogida, que a ratos parece que el ser de España está en la trepadora, y no en el árbol. Pero la yedra no se puede sostener por sí misma”. Por si mismo el camino de España no tiene pérdida, ni admite atajos. Aprendemos de Roma el habla, recibimos el derecho y abrazamos el cristianismo. Civilizamos al mundo y defendimos, antes y más que nadie, esa civilización del Islam. Nos levantamos, después de caer, de los errores de la Ilustración. De ahí que mi esperanza resida en que otro 12 de Octubre, donde la Virgen se



Agustín Castejón junto a sus hijos y amigos

apareció a Santiago en el Pilar de Zaragoza, se haya obrado el prodigio de despertar al pueblo catalán y con él, al español, en defensa de una España plural e inmortal. Veamos el signo de los tiempos en el despertar de un pueblo.

Fotos realizadas por “Point de mire” y editadas por Agustín Castejón Roy

Defensa y Liberación de Oviedo: No podemos olvidarnos

José Alfredo García Fernández del Viso
Historiador

Han transcurrido 76 años de uno de los acontecimientos históricos donde el heroísmo, la valentía y la gallardía se ponen más de manifiesto, me refiero a la defensa y liberación de la capital asturiana, Oviedo.

Por un lado **Defensa**, ¿por qué? Este término proviene del verbo defender, y la palabra en cuestión significa; amparar, responder, protegerse o sostener algo contra el dictamen ajeno. Oviedo en el año 1936 era una ciudad señorial con una ciudadanía culta, religiosa y con don de gentes, aunque todo ello menguado desde octubre de 1934, debido a la dichosa revolución de espíritu y acción virulentas en especial dentro de la región asturiana (pero eso es otra historia).

Sin embargo a partir del día 18 de julio de 1936, fecha en que el ejército se levanta en pos del noble pueblo español, se erige en salvaguarda del mismo y sobre todo en el defensor de la patria pisoteada en aquellos momentos, Oviedo sufre un acoso sin precedentes por parte de hordas marxistas e izquierdistas enfurecidas, las cuales no concebían que la misma ciudad incendiada y saqueada apenas dos años antes, ahora, es decir, a mediados del año 1936 se colocase a favor de la patria con el noble grito de *¡Arriba España!* y no se alinease con los del grito

de *¡Muera España!* y *¡Viva Rusia!*

Unos pocos cientos de jóvenes entusiastas y miembros del ejército de entonces serán los artífices de una defensa numantina aguantando bombardeos constantes, sangre por doquier de compañeros, hambrunas y enfermedades mortales. Eran momentos muy duros, pero

En segundo lugar, **Liberación.** Significa

independencia, emancipación o la acción de simplemente poner en libertad a alguien. Las tres acepciones son perfectamente aplicables a los habitantes de la capital asturiana, incluyendo la misma ciudad, ya que una urbe también puede resultar atrapada o liberada toda ella en su conjunto. Cuando el 17 de octubre de 1936 el Teniente Coronel Tejeiro toma contacto con los sitiados ovetenses a través de un pasillo cursado por la zona conocida como "el escamplero", se acaba una pesadilla por desgracia real, elevando para siempre a nuestra historia un hecho inapelable de fuerza y lealtad a unas ideas y a unos principios. Aquellos muchachos, esa población de entonces alineada con los defensores de los valores y no con los amorales, vieron como unos voluntarios gallegos, partiendo meses antes desde Lugo, atravesando valles escarpados y sufriendo escaramuzas mortales, entraron a liberar

a una ciudad y a una sociedad realmente vapuleada por un asedio inmoral y casi mortal para prácticamente todos ellos.

En algún tiempo, refiriéndose a la Defensa de Oviedo, se dijo: *Suerte de Oviedo y suerte de España.* Porque sin



Oviedo al mando del siempre recordado Coronel Antonio Aranda supo llevar al terreno de la práctica el término antes referido de "defensa", todo ello con la vista de unos muchachos solamente puesta en Dios y en España.

restar méritos a ninguna de las heroicas hazañas habidas en otros lugares, no se puede pensar lo que hubiera sido si Oviedo no se suma al Movimiento Nacional en los primeros días del Alzamiento. Si Oviedo no se hubiera levantado por la Causa Nacional, en el corazón de la Asturias roja, sabe Dios lo que hubiera sido de León y Castilla. Oviedo fue un dique de contención, una barrera, un muro que detuvo la riada roja. Por eso España no ha podido olvidar, ni olvidará nunca, la parte importantísima que Oviedo tuvo en la Guerra de Liberación.

Oviedo es una Ciudad muy difícil de defender, si tenemos en cuenta también la poca cantidad de hombres y material de guerra con que contaba. Oviedo está en una pequeña llanura rodeado de montes por todas las partes. Por un lado, el Monte Naranco que domina claramente a la Ciudad. Por otra parte, San Esteban de las Cruces; por otra Buenavista con los depósitos de agua. La Loma de Pando lo cierra por otro y de esta manera Oviedo queda a merced de quien domine los altos. La defensa de Oviedo fue durísima, dificultosa hasta lo increíble, en la que Dios ayudándonos hizo que no se rindiera. Oviedo fue durante tres meses la gran trinchera de España, pero fue a la vez, un Altar de Dios. Y esta doble condición de Oviedo, hizo de su defensa un

crisol de todas las añejas virtudes de la raza.

Era el 16 de octubre de 1936 y ya no había más esperanza que las Columnas liberadoras. En este instante fue cuando el Coronel Aranda envió su mensaje radiado: *"Sólo nos queda morir como españoles"*. Y a la muerte se preparaban los defensores cuando en la noche del 16 al 17 de octubre, aparecían las Columnas Gallegas en el Monte Naranco, cuando la guarnición de Oviedo prorrumpió en un grito unánime: *"Las Columnas, ya están entrando las Columnas"*. Ese grito era la voz de la victoria nacional en Oviedo. Sin que nadie lo dijera, los defensores de Oviedo se sentían soldados de otra Reconquista, como aquellos de Covadonga que, a cobijo de la Cruz de Cristo, habían creado la España de nuestras grandezas históricas. La población civil, a los pocos días, recibían los primeros ataques y las incursiones de la aviación roja, que habían de dejar sobre las piedras de las posiciones, las rojas veneras de la sangre de los defensores. Y junto a los primeros heridos, las primeras mujeres, en funciones de enfermeras, llegaron a los hospitales. La población civil fue la retaguardia tranquila y se caracterizó por recoger el agua de la lluvia, con la que muchas veces lavaron vendajes y ropas ensangrentadas. Ni

gritos, sin lágrimas, sin histerismos, con calma serena. Una fe indesmayable, una conciencia de la responsabilidad y una firme y unánime resolución de morir sobre las piedras de su Ciudad amada. No hubo dolor que les fuera extraño, ni sacrificio que las



arredrase, ni temor posible de hacerlas abandonar Oviedo. Tuvieron hambre, sed, cansancio infinito, náuseas, cuando la muerte las rodeaba; pero siguieron en pie. La aviación roja llevó a cabo 131 bombardeos y llegó a arrojar 1.500 bombas en un sólo día. Millares y millares de granadas de cañón redujeron a escombros buena parte de Oviedo. Cuando las Tropas liberadoras iban entrando en Oviedo, volvieron por los fueros de su debilidad. Cayeron de rodillas sollozando para agradecer a Dios el final de la trágica y gloriosa pesadilla. Mientras las tropas liberadoras iban entrando en la Ciudad, la Bandera de la Patria, al ondear, escribía sobre el azul del cielo un gigantesco INVICTA Y HEROICA, que rubricaba su gloria inmarcesible. He aquí el sitio y la defensa de la Ciudad de Oviedo, epopeya española que ha sido el asombro de la humanidad y orgullo de una raza imperecedera.

Por eso vaya desde la Fundación Nacional Francisco Franco nuestro homenaje y recuerdo hacia una gesta heroica, pero a la vez nos sirva como acicate para no desmayar en nuestros esfuerzos en pos de la recuperación de España.



29 de octubre, hace 79 años

Fernando Paz
Historiador

Cuando Víctor Pradera escribió, dieciocho días más tarde, acerca del discurso que José Antonio había pronunciado el 29 de octubre de 1933 en el Teatro de la Comedia de Madrid quiso juzgar, a medio camino entre la benevolencia y la condescendencia, que las palabras del orador no resultaban muy novedosas con respecto a la añeja doctrina tradicionalista.

Menos altruismo en su dictamen dispensaron amplios sectores de la derecha española, considerando que lo que el hijo del dictador anunciaba no era sino la constitución de una fuerza de choque destinada a preservar, so capa de los valores augustos a los que se referiría posteriormente, un orden social que crujía en medio de la rugiente tempestad proletaria de aquellas primeras décadas del siglo XX.

Todos ellos se equivocaban. Porque la Falange



—aunque sea verdad que allí, en el Teatro de la Comedia, aquél día no se explicitó tal nombre— no sólo constituiría una doctrina —que también—, sino sobre todo una manera de ser. Un modo de ser hondamente humano que reclamó siempre José Antonio, y que impregnó desde su concepción toda su obra política hasta el mismo final.

Consecuentemente, pese a lo que muchos han pretendido mendazmente, no fue la Falange quien abatió sobre el país la violencia que condujo a la guerra civil. Antes al contrario: la Falange supo sufrir la sangría de once muertos, uno tras otro, a manos de la izquierda sin tomar una sola represalia mortal contra los asesinos; y supo sufrir, también, la no menos lacerante mofa de quienes, desde la derecha más cobarde —casi toda—, reclamaban “con vergonzosa urgencia, delitos contra los delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente”.

Ese modo de ser generoso capaz de concebir la patria en forma de unidad irrenunciable de todos los españoles, con un sentido de integración del pueblo en el Estado profundamente marcado por la justicia, fue lo que se anunció aquél 29 de octubre en el que José Antonio fustigó con dureza al liberalismo —por la vacuidad de su palabrería—, y hasta justificó el socialismo humano de aquellos primeros apóstoles de la justicia social, en su originario despertar antes de caer bajo el embrujo del marxismo gélido y anónimo.

Y ese modo de ser generoso modeló a muchos españoles que se afanaron, después de ganar una guerra — porque aquí hubo una guerra—, en rescatar una sociedad a partir de su más honda ruina física y moral. Desde esos abismos, varias generaciones de hombres y mujeres siguieron a José Antonio, legando el mejor monumento posible a la posteridad: la obra de una España mejor, mucho mejor, que aquella que habían heredado. Ese modo de ser penetró en los talleres, y en las fábricas, y recorrió los campos de España



y las universidades. Y fue así posible erigir una España en paz, reconciliada consigo misma, una patria laboriosa, alegre y faldicorta, que había elegido olvidarse de sus mezquinas querellas intestinas para siempre. Que, en lugar de petrificarse en un rencor estéril, quiso hacer de la victoria un patrimonio común de los españoles sin distinción de banderías.

Por eso no es exagerado afirmar que buena parte de la España que naciera durante las rebeldías de la canícula del 36 tuvo su concepción aquél 29 de octubre de 1933, en que la voz de José Antonio, difundida desde la madrileña calle del Príncipe, reunió a muchos compatriotas - en hogares y establecimientos públicos- en torno a aquél reciente invento de la radio. Aquella bandera se alzaba para ser unánimemente defendida, si era menester, contra esto y contra aquello; y que, como muchos años más tarde recordaría Rodolfo Martín Villa, conjuraría "lo más avanzado y positivo del régimen del 18 de julio".

Hoy, 79 años después de alzada la bandera, aquellas palabras resuenan con más claridad que nunca, quizá porque España ha vuelto a ser conducida a parecidas simas de oprobio. Hoy, la dignidad humana es de nuevo pisoteada por la voracidad del capitalismo antinacional y anticristiano; hoy, la patria anda en trance de disolverse, y los contornos del bien y mal parecen difuminarse sin solución.

Pero mientras ellos siguen con sus festines, nosotros sabemos que ser español sigue siendo una de las pocas cosas serias que se pueden ser en el mundo. Y eso que han pasado setenta y nueve años. Cualquiera lo diría.

fnff
FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

Dona tu archivo a la Fundación.

La Fundación necesita documentos, libros y fotografías para aumentar sus archivos. Mándanos los tuyos, sean originales o copias. Llama para ofrecerlos y te explicaremos cómo entregarnoslos.

¡CONTAMOS CONTIGO!

*Sigue a la
Fundación Nacional
Francisco Franco
en las Redes Sociales*

**Estamos en
FACEBOOK y en TWITTER**



El acto del Teatro de la Comedia desde el Siglo XXI



De izq. a dcha.: Julio Ruíz de Alda, Alfonso García Valdecasas y José Antonio Primo de Rivera

*M^a del Pilar Amparo Pérez García (Pituca)
Doctoranda en Historia*

Todos los años, desde hace 79, se celebra el 29 de octubre la fundación de Falange Española, que supuso para su tiempo una irrupción en la vida política y un soplo de aire puro.

Esa mañana, el Teatro de la Comedia de Madrid se encontraba abarrotado por un público expectante. Acudieron, además del público curioso, militantes de diferentes tendencias políticas: antiguos seguidores de Miguel Primo de Rivera, jonsistas, albiñanistas, tradicionalistas, militares, etc... Y jóvenes, muchos jóvenes entre los que se destacaba la presencia de mujeres también muy jóvenes. En la calle quedó gran cantidad de público que no pudo entrar al teatro por falta de aforo.

El acto comenzó presentándolo Martínez Cabezas, interviniendo a continuación Alfonso García Valdecasas y Julio Ruiz de Alda, cerrando el mismo José Antonio Primo de Rivera, que pronunció un vibrante discurso poético en el que dejó alzada la bandera. El entusiasmo de los asistentes fue indescriptible, y ese mismo día comenzaron a afiliarse al nuevo movimiento, gran cantidad de personas, destacando los jóvenes.

Durante años y años se ha venido conmemorando esta efeméride. Al principio se repetía el discurso de José Antonio leído ante personalidades y jerarquías, así como escuadristas.

Con el paso del tiempo se siguió recordando el 29 de octubre pero repitiéndose siempre las mismas ideas y las mismas consignas, cosa que se sigue haciendo en nuestros días en círculos estrictamente falangistas.

A estas alturas del siglo XXI, el continuar rememorando el acto del 29 de octubre como estatuas de sal, permanentemente mirando hacia atrás, no lleva a ningún sitio, como no ha llevado en todos estos años anteriores. Es necesario lo que tantas veces se ha venido repitiendo pero nunca se ha realizado. Y no es más que una actualización y revisión de la doctrina que nos dejaron José Antonio y los demás fundadores. Hasta que esto no se realice por personas preparadas y serias, no se llegará a ninguna parte, como nunca se ha llegado.

La aportación falangista a la Historia de España ha sido importantísima, dada la minoría que tenía en un principio. La novedad era querer la implantación de la Justicia



Social profunda, recogiendo de la izquierda todo lo que podía tener de potenciación social de las clases menos favorecidas; y de la derecha, los conceptos de Patria, de Nación, de esfuerzo y de dignidad que, aunque habían sido continuamente pregonados por esta derecha, no habían sido después traducidos a la realidad.

Continuamente se ha hablado de que la doctrina falangista no ha sido llevada a la práctica. Enteramente es cierto que no, pero una gran mayoría sí se llevó a efecto, y con gran éxito, durante el Régimen del 18 de julio, nos guste o no nos guste. Es una realidad histórica que no se pudo variar por discursos demagógicos y oportunistas. Como dijo José Utrera Molina (1):

La Falange otorga al Movimiento su caudal ideológico, es decir, el Estado del 18 de Julio se nutre de la aportación falangista y se puede afirmar que todo lo que se realiza en orden a la Justicia Social, construcción de viviendas, seguros, eliminación del paro, etc. eran Doctrina falangista, por la que Franco sentía una enorme admiración, sentía una verdadera fascinación por esta Doctrina falangista.

Él no era falangista pero, sin embargo, él creía firmemente en aquellos valores que la Falange tenía y creo que es una aportación realmente

importante cuando se mide el tiempo en que aquello aparece y cuando vemos ahora el mundo, que ofrece unas realidades políticas muy distintas.

Si la Falange tuvo una originalidad fue el estilo. Era una forma de ser, era una forma de entender a España.



Es decir, la Falange tuvo un encanto especial, una forma de atraer, fundamentalmente, a los jóvenes. La idea de Disciplina y Estilo que quería José Antonio, por desgracia, se ha perdido totalmente en nuestros días. Son cosas que hay que recuperar a todo trance.

Si no se actualiza el mensaje de José Antonio a los problemas que padecemos, será todo baldío. Hay que establecer un código de principios políticos, que tenga sentido de modernidad, porque los presupuestos políticos del año 1933 no pueden ser los de nuestros días.

Ha pasado mucho tiempo y la política tiene unos factores de renovación y de cambio y hay, necesariamente, que adaptarse a determinadas realidades para no quedarse en una especie de desván, donde solamente los recuerdos tienen su sitio.

En definitiva, la conmemoración del acto del 29 de octubre en el Teatro de la Comedia no debe ser un perenne mirar al pasado, anclándose en situaciones que nunca podrán volver, sino una voluntad resuelta en que sea el punto de partida, en este siglo XXI, de una renovación y actualización de un mensaje, para que vuelva a fructificar y solucionar, de esta forma, todos los graves problemas que sufre nuestra querida España.

Ya solo queda ponerse manos a la obra.

Notas:

(1) Nihil Obstat. Revista de Historia, Metapolítica y Filosofía. Número 10. Diciembre de 2007. Pág. 97

Semblanza de un mártir de Paracuellos

*Joaquín Arnau Revuelta
(En honor y recuerdo a su abuelo)*

Juan Bautista Arnau Itarte nació un primero de octubre de 1.888 en un pueblecito tarraconense llamado Ulldecona, en el seno de una familia de campesinos. Eran cinco hermanos, tres varones y dos mujeres. El ambiente en el que se criaron era muy católico y patriótico, de manera que uno de los chicos terminó haciéndose sacerdote y una de las chicas monja.

Al terminar su servicio militar Juan Bautista y Joaquín decidieron probar fortuna yendo a vivir a Madrid, pues la vida del campo, siempre dura, no les llamaba a seguir la tradición familiar. Empezaron el camino a pie y sin apenas unos reales en el bolsillo, por lo que recogían excrementos de caballo por el camino y los vendían como abono a los campesinos que iban encontrando. Ya en Madrid Joaquín se dedicó a la fotografía y continuó viaje hasta asentarse definitivamente en la localidad manchega de Valdepeñas, donde llegó a ser un profesional de cierto renombre.

Pero continuemos con la vida de Juan Bautista. En Madrid se colocó como mozo de un almacén de cerámica, donde llegó a adquirir el aprecio sincero de su jefe, de manera que le presentó a un buen amigo suyo, un óptico de fama, para que se fuera a trabajar con él y mejorase profesionalmente. Allí aprendió bien el oficio y empezó a ahorrar un dinero, lo que le permitió casarse con Lucía y establecerse por su cuenta, abriendo una óptica propia en el interior de un portal



Juan Bautista Arnau Itarte junto a su mujer e hijos

(antiguamente era frecuente ver tiendas en el interior de los portales grandes) de la calle Conde de Romanones. Empezaron a irle bien las cosas. Alquiló un piso en la calle San Pedro Mártir (como una premonición) y vino el primer hijo de los diez que tendría la pareja, aunque el primogénito falleció a los dos años. Abrió una segunda óptica en un portal de la calle de Matute. Una tarde muy fría de invierno tomó un taxi de los que llevaban cubierta sólo la cabina de pasajeros. El conductor iba congelado y Juan Bautista se compadeció de él. Le preguntó si se vendría a conducir un taxi cubierto que pensaba comprar en breve, y aceptó. La amistad de este taxista con la familia se prolongaría ya toda la vida. Vivía los mejores años de su vida y nada podía presagiar lo que estaba por venir.

Estamos en los convulsos años treinta y, ante las vicisitudes políticas imperantes, Juan Bautista decide ser parte activa de las alternativas de derechas que

existían y se afilió al partido de D. José Calvo Sotelo, Renovación Española. Es en esta época que empieza a concienciarse aún más de la necesidad de la Fe para afrontar los desafíos de la España de entonces. Conoce a un joven industrial muy religioso que le habla de la Congregación de la Adoración Nocturna, y el día siete de marzo de 1935 se convierte en adorador, en la Iglesia del Espíritu Santo de la madrileña calle de Valverde. Desde entonces y hasta su muerte fue fiel adorador.

Van sucediéndose los acontecimientos y entonces llama su atención un joven político de nombre José Antonio. Ve en él una fuerza y una autoridad que le cautivan y se convierte en un Camisa Vieja. En las elecciones de febrero de 1.936 es designado para participar en una mesa electoral como vocal de Falange Española de las JONS. Allí descubre un intento de pucherazo del PSOE y se anula el recuento electoral de su mesa. Fue su sentencia de muerte.

Se produce el Alzamiento del 18 de julio y Juan Bautista continúa con su vida en Madrid, manteniendo sus negocios y a sus empleados y acudiendo a las adoraciones nocturnas de cada mes, lo que le acarrea frecuentes discusiones con Lucía, embarazada de su noveno hijo, por lo arriesgado de participar en ellas, pero él es un hombre de fuertes convicciones y no se amilana ante los acontecimientos del Madrid de entonces. Llegamos al día 12 de octubre de 1.936, día de la Virgen del Pilar. La noche anterior ha acudido a su última adoración nocturna. Es detenido al llegar a casa del trabajo por unos individuos que se identifican como policías, inquiriéndole a acompañarles a comisaría a declarar, porque dicen haber encontrado una tarjeta suya en el bolsillo de un detenido. La realidad es que la portera de una de las ópticas le ha denunciado como muy católico y burgués.

Lucía y una de sus hijas, Juanita, siguen a cierta distancia a Juan Bautista y a los policías. Llegan a una comisaría en la calle Carrera de San Francisco, donde queda detenido y pierde la libertad definitivamente. Al poco es trasladado a la cárcel Modelo. Lucía consigue averiguar que está allí ingresado y, acompañada de Juanita, pide ver a su marido para que le entregue las llaves de las ópticas y poder abrir al público. Tiene que ponerse de rodillas y, suplicando entre lágrimas mientras agarra de la casaca a un miliciano, consigue ablandar su corazón y que le permitan ver a su marido a ella sola, porque no quiere que su hija vea a su padre esposado y entre rejas, como si fuera un delincuente, cuando en realidad es un español ejemplar y valiente. Ya no volverían a verse

más.

Algunos días más tarde es trasladado, junto a otros héroes españoles, a la cheka de Porlier. Desde allí consigue enviar alguna carta a su familia:

“Madrid 16 de octubre de 1.936

Estimada Lucía e hijos:

El martes os escribí desde este sitio, pidiendo una manta y toalla, y todavía no lo he recibido. También te mandaba un poder para que vengas a cobrar de mi cartilla 350 pts., para que tengáis para comida. Ya me dirás si lo has cobrado.

Aquí estamos muy bien, así que no sufráis por mí y procurad arreglaros lo mejor que podáis. Pepito y Emeterio que tengan cuidado del portal y, si algo no saben hacer, que lo lleven a Jesús, que se lo haga y se arreglen los tres lo mejor posible. Me acuerdo mucho de los ocho hijos, en

especial de José. Decidme si está igual o peor que cuando los dejé. También ellos se acordarán de mí, ¡pobrecillos! Procura que no pasen hambre.

Tú puedes escribirme los días que quieras, visitas los martes, y nosotros podemos escribir martes y viernes. No se puede mandar comida, pero sí cosas de abrigo y aseo, todo en un paquetito atado y una etiqueta bien legible.

Saludos para todos los que pregunten por mí. Muchos besos y abrazos a todos.

Tu amante esposo,

Bautista”

La noche del 3 al 4 de diciembre salen las últimas tres sacas de presos, españoles inocentes, semilla de nuevos y mejores cristianos, de la cheka de Porlier con dirección a Paracuellos. Juan Bautista figura en una de las dos primeras, probablemente la segunda. La primera de ellas regó con su sangre la tierra hacia las dos de la madrugada. La segunda hacia las cinco. La tercera de ellas logró salvar la vida gracias a la intervención del “ángel rojo”, el sevillano de Triana y anarquista Melchor Rodríguez, que puso fin a este horror iniciado por Santiago Carrillo, quien recientemente ha rendido cuentas ante el Altísimo de toda una vida de crímenes y dolor. Probablemente él no descansará en Paz. Sus miles de víctimas, nuestros mártires de la Cruzada de Liberación, sí.

Juan Bautista Arnau Itarte
Caído por España
1-10-1888 4-12-1936



Negro sobre blanco

Mercedes Fórmica Defensora de la mujer

Mercedes Fórmica Corssi nació en Cádiz en 1916. El empeño de su madre le hizo estudiar Bachillerato y preparar el acceso a la Universidad en 1931. Ingresó en la Facultad de Derecho de Sevilla. Como única alumna debía ir acompañada a clase con una «doña» para subvenir prejuicios. Sus padres se divorciaron en 1933, y ello influyó en su posterior interés por la suerte de las mujeres separadas.

Ya licenciada, fue a Madrid y se afilió a Falange Española. Fue en su tiempo una de las tres únicas abogadas de Madrid. Participó en el primer Consejo Nacional del SEU, que tuvo lugar en la Cuesta de Santo Domingo (Madrid). Una vez finalizado, fue elegida para representar a la Facultad de Derecho. Después, se trasladó a Málaga por problemas de salud, en busca de un clima más favorable. En esta ciudad recibe el nombramiento de Delegada Nacional del SEU y, por tanto, miembro de la Junta Política. No había finalizado la guerra cuando contrajo matrimonio con Eduardo Lloset Marañón que pertenecía al círculo intelectual de Sevilla, fundador de las revistas *Mediodía* y *Santo y Seña*, originando ésta última el nacimiento de la Academia Breve de Crítica de Arte, la obra preferida de Eugenio D'Ors, uno de los grandes filósofos de las artes que ha tenido España.

A comienzos de 1944, Pilar Primo de Rivera le propone la dirección del semanario *Medina*,

que acepta. Pocos años después, le envía una carta pidiéndole redactase una ponencia para el Congreso Hispano-Americano-Filipino que tendría lugar en Madrid en 1951. Como Delegada Nacional del SEU que había sido, sintió la responsabilidad de resolver la injusticia laboral con la mujer. Así, junto a un grupo de universitarias, reivindica plenamente la incorporación de las mujeres al mundo laboral, pero



los organizadores la retiran por «feminista». Cuando enviaron a la fotógrafa Inge Morath a España para hacer un reportaje sobre una mujer española excepcional, por encargo de la revista *Holiday Magazine*, alguien le apuntó que esa mujer era Mercedes Fórmica, a la que visitó expresamente y retrató.

Desarrolló una gran labor en pro de la mujer, consiguiendo revisar los obsoletos textos legales del siglo XIX, de la época de Alonso Martínez. Apoyada por la Sección Femenina, logró la

igualdad de derechos civiles de la mujer en España. Persiguiendo una reforma legal. Pronunció conferencias y escribió artículos, fue recibida por Franco y hasta el Presidente del Tribunal Supremo, José Castán Tobeñas, se hizo eco de sus reclamaciones. Cinco años después logró la modificación del Código Civil.

Contrae segundas nupcias en 1962 con el falangista e industrial bilbaíno, José María Careaga Urquijo, que fallece en enero de 1971.

La obra de Mercedes Fórmica ha sufrido un injustísimo ninguneo debido a su vinculación falangista. Usó el seudónimo de Elena Puerto para la novela rosa. Sus libros tuvieron gran acogida y consiguió premios literarios de gran importancia: *Bodoque*, *A instancia de parte*; *Monte Sancha*; *La ciudad perdida*; *Collar de ámbar*, *Falsas y verdaderas formas del feminismo*: conferencia homenaje a Beatriz Galindo; *La hija de Juan de Austria*; *La infanta Catalina Micaela en la corte alegre de Turín*; *María de Mendoza*; *Mi mujer eres tú* (Como Elena Puerto); *Monte de Sancha*; *El secreto*; *Vuelve a mí* (como Elena Puerto). Y sus memorias: *La infancia*, *Visto y Vivido (1931-1937)* y *Escucho el silencio*; queda el último tomo que llevaría el título de *Espejos rotos y espejuelos*.

Falleció en Málaga, a los 88 años de edad, el 22 de abril de 2002, víctima de la enfermedad de Alzheimer.

Negro sobre blanco**Ángel Palomino
Semper Fidelis**

Angel Palomino Jiménez nació en Toledo, el 2 de agosto de 1919. Fue a Madrid en 1935, al terminar el Bachillerato, para seguir la Carrera de Ciencias Químicas. Al estallar la Cruzada se sintió atraído por la Milicia e ingresó en la Academia de Infantería, donde obtuvo el grado de oficial y, al terminar la contienda, decidió seguir en la profesión militar. Fue Profesor de Historia y Geografía en la Academia Militar de Toledo, Instructor de un ejército árabe en África, Director de Empresas titulado y, siempre, escritor.

En los años 40, publicó sus primeros cuentos y relatos breves en la revista *Blanco y Negro*, el *ABC* y *La Codorniz*, revista de humor en la que colaboró 31 años, y donde al mismo tiempo que una larga labor creativa, realizaba, con agudeza y desenfado, la crítica literaria. También lo hizo en la Agencia *EFE* y los diarios *Arriba*, *Ya*, *Noticiero Universal* y *El Alcázar*, desde 1977, medio en el que utilizaba el seudónimo G. Campanal, así como de *Semana* y *El Heraldo Español*.

Desde 1946 fue Jefe del *Diario de Larache*; en 1950

asumió como Subdirector de la revista *Fiesta de Tetuán*. Fue uno de los creadores de la prestigiosa publicación *Cuadernos de Humor*. Colaboró en el programa *Club de Prensa* y dirigió *La Pública Opinión* en Televisión Española. En 1980 ingresó como miembro numerario (Medalla XXIV) en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Fue Académico Numerario de la Real Academia de Gastronomía. Cultivó también el ensayo, la narrativa breve, la poesía y fue autor de guiones de cine y televisión. Varias de sus obras fueron llevadas a la pantalla grande y pequeña, entre otras: *Madrid Costa Fleming* y *Torremolinos Gran Hotel*.

Sus obras: *Mientras velas las armas* (Premio Ejército de Literatura y Periodismo, 1949); *La Luna no se llama Pérez* (1955); *El Cesar de Papel* (1959 y 1972); *Zamora y Gomorra* (Premio Club Internacional de Prensa, 1968); *Suspense en el Cañaveral* (Premio Leopoldo Alas de Narraciones Breves, 1970); *Torremolinos Gran Hotel* (Finalista del Premio Alfaguara y Premio Nacional de Literatura Miguel de Cervantes, 1971); *Detrás de un aligustre...o de un evónimo* (Premio La Felguera, 1971); *El milagro turístico* (1972); *Memorias de un intelectual antifranquista* (1972); *Informe a la superioridad* (Premio Hucha de Oro, 1972); *Un jaguar y una rubia* (1972); *Madrid Costa Fleming* (1973); *Carta abierta a una sueca* (1974); *Tú y tu primo Paco* (1974); *Todo incluido* (1975); *Divorcio para una virgen rota* (Finalista del Premio Planeta, 1977); *La luna se llama Pérez* (1978); *Plan Marshall para cincuenta minutos* (1978); *Las otras violaciones* (1979); *Los*

que se quedaron (Premio Círculo Mercantil de Almería, 1980); *Mis cartas a su Majestad y a otros personajes importantes* (1981); *Adiós a los vaqueros* (1983); *El pecado de Paquita* (1985); *Quiero un hijo de Julio* (1986); *Este muerto no soy yo* (1989); *Insultos Cortes e impertinencias* (1990); *Supersticiones, gafes y otras tropelías* (1990); *Caudillo* (1992); *Yo no violé a Ketty Strip* (Premio Internacional Tabacalera, 1992); *De carne y sexo* (1993); *Lío en Kio* (1994); *Defensa del Alcázar. Una epopeya de nuestro tiempo* (por el que mereció ser nombrado Hermano de Honor de la Hermandad de Defensores de El Alcázar) (1995); *Pseudo García Márquez, pseudo Cela y otros pseudos más* (1996); *Bosnios para un nuevo Guernica* (1996); *1934. La guerra civil empezó en Asturias* (1998). *Los mejores cuentos de Ángel Palomino* (1999); *La Comunidad de Propietarios* (1999); *Han volado el Toro del Coñac* (2000); *Francisco Franco. Cara y Cruz* (Con Paul Preston) (2003). Reseñar que también, en enero de 1988, colaboró en el libro *Retrato de Antonio Mingote*. En Torremolinos, Málaga, hay una calle con su nombre.

Brillante defensor de Francisco Franco y del Régimen del 18 de julio y admirador de José Antonio Primo de Rivera. Fue asiduo a los actos patrióticos del 1 de Abril, 18 de Julio y 20 de Noviembre. Miembro de la Fundación Nacional Francisco Franco, fue colaborador de su Boletín y participó en sus actos y donó muchos libros suyos a la misma. Falleció el 20 de febrero de 2004 en Madrid.

Cultura

Extremadura: de la República a la España de Franco (Una visión Historiográfica)

Ángel David Martín Rubio (Coord.)

Prólogo de José Javier Esparza

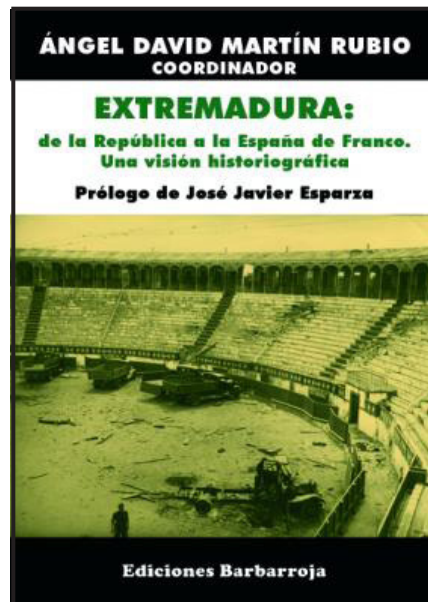
Ediciones Barbarroja, Colección Memoria Histórica, Madrid, 2012

A. Manuel Barragán Lancharro

Hace meses que Ángel David Martín Rubio ha estado trabajando duro en la publicación de este nuevo volumen que ha reunido diversos estudios suscritos por Moisés Domínguez Núñez, Manuel Martín Lobo, Rafael Moreno García, Luis Vicente Pelegrí Pedrosa, Francisco Pilo Ortiz, Pablo Sagarra Renedo, el propio Ángel David o yo mismo.

Quiero resaltar estas palabras del prologuista, todo un lujo, que es el periodista, escritor e historiador José Javier Esparza: *“Hemos tenido que soportar durante años a sujetos vestidos por no se sabe quién de no se sabe qué autoridad, imponiendo una “verdad oficial” cuyo principal vicio es que era mentira (...) Lo que hay en este libro son hechos, documentos, pruebas... Realidad histórica en toda su desnudez. Realidad largo tiempo negada, pero insoslayable al cabo, porque es la materia con la que se*

construye la condición humana. Ese es el mayor mérito de este volumen”. No puedo estar más conforme con esta reflexión. En el libro se va a

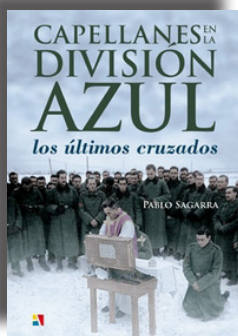


encontrar Historia en estado puro y objetividad, todo ello apoyado en una extensa bibliografía y fuentes documentales, y narrado con amenidad. El libro se presenta

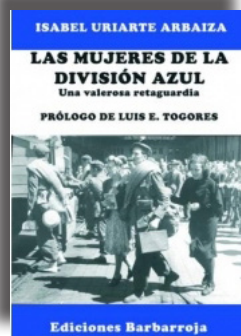
con una imagen impresionante, difundida recientemente, de la plaza de toros de Badajoz. Fue tomada el 15 de agosto de 1936, precisamente en el momento en el que la propaganda ha afirmado que se produjo una matanza de 4.000 «republicanos» con los tendidos llenos de espectadores y ametralladoras. También hay que destacar que haya sido una editorial madrileña, Barbarroja, la que haya confiado en este proyecto.

Es cierto que en Extremadura, fuera de las Diputaciones, de la Junta o de algunos ayuntamientos, en materia editorial -salvo algunas honrosas excepciones- es un páramo. Y la inmensa mayoría de lo que se ha publicado es pura bazofia que es rechazado por el público; sólo es echar un vistazo a los almacenes de esas instituciones para apreciar cómo se pudren toneladas de libros.

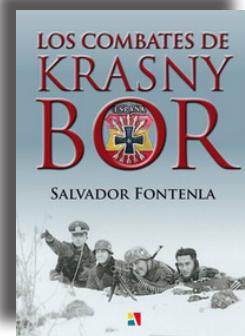
Además, les recomendamos estas tres obras sobre la gloriosa División Azul



Capellanes en la División Azul.
Los últimos cruzados
de Pablo Sagarra
Editorial Actas



Mujeres de la División Azul.
Una valerosa retaguardia
de Isabel Uriarte Arbaiza
Editorial Barbarroja



Los combates de Krasny Bor
de Salvador Fontenla
Editorial Actas

Fallece LUIS SUÁREZ DÍAZ, Vicepresidente de la FNFF

El Vicepresidente de la Fundación Nacional Francisco Franco, el Excmo. Sr. D. Luis Suárez Díaz, Coronel de Aviación, falleció en Madrid el día 26 de Septiembre de 2012, habiendo recibido los santos sacramentos. Sus hijos Luis, Isidro (†), Loreto, Pelayo y Álvaro; sus hermanos Isidro (†), Teresa y Carlos, José Antonio, Álvaro (†), Miguel y M^a Victoria ruegan una oración por su eterno descanso junto a María Carmen. La parroquia de San Lorenzo en Gijón, ofició una misa por su alma el sábado 6 de Octubre y, a continuación, se realizó el entierro en el cementerio de Ceares (Gijón, Asturias). El funeral por su alma tuvo lugar el 9 de octubre en la Iglesia de San Juan Crisóstomo (c/ Domenico Scarlatti, 2 - 28003 Madrid)



Nació en Gijón (Asturias) el día 1 de octubre de 1927. Ingresó en la Academia General del Aire en septiembre de 1946. En julio de 1950 es ascendido a Teniente del Arma de Aviación. Presta sus servicios a lo largo de su carrera en distintas unidades aéreas de Asalto, Bombardeo y Transporte. Toma parte con el empleo de Capitán en las operaciones del año 1957, en Ifni-Sahara. En 1963, es Diplomado de Estado Mayor del Aire. Dos años más tarde pasa destinado como Profesor a la Escuela de oficiales del Aire. En el año 1978, es nombrado Coronel Secretario General Técnico de C.E.S.E.D.E.N. En el año 1982, pasa destinado como Coronel Secretario Técnico del Estado Mayor adjunto del EMAD. Termina su servicio activo como Secretario de Estado Mayor del Aire.

Poseía la Cruz y Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, la Cruz de Primera Clase del Mérito Militar, dos cruces de Primera Clase de la Orden del Mérito Aeronáutico, la Cruz de Primera Clase del Mérito Naval, el Distintivo Permanente de Profesorado de la Escuela Superior del Aire y el Distintivo Permanente del Cuartel General de la Junta de Jefes del Estado Mayor, y era Comendador de la Orden Civil del Mérito Agrícola.

**Contacta con la
Fundación Nacional
Francisco Franco
en:
Avda. Concha Espina, 11 - 2º Pta.
28016 - Madrid
Tel.: 91 541 21 22
Correo-e: secretaria@fnff.es**

*Estamos iniciando una nueva
andadura con la intención de dar
mayor presencia a nuestra
Fundación, mediante diferentes
programas de ámbito
cultural y social.*

*Para lo cual hemos creado
diferentes equipos de trabajo que
nos ayuden a impulsarlos y
desarrollarlos.*

*La ingente tarea que representa
hace que solicitemos tu apoyo
y colaboración*

¡CONTAMOS CONTIGO!

BAZAR
de la Fundación Francisco Franco
libros · camisetas · polos · banderas · mecheros · medallas · corbateros
llaveros · bolígrafos · pins · azulejos · alfombrillas · postales · cuadros
tiendafnff.es

Lotería de Navidad de la Fundación Nacional Francisco Franco



**LA COMPRA DE LAS PAPELETAS
Y SU REGALO A FAMILIARES Y AMISTADES
SON DOS DE LAS MEJORES MANERAS
DE AYUDAR A LA FUNDACIÓN
Y DE DIFUNDIR SU OBRA.
CUANTAS MÁS SE VENDAN, MÁS GASTOS SE CUBRIRÁN**

Papeleta con dos números:

Núm. 72.260

Núm. 93.915

Total: 20 euros (Se juegan 8 euros en cada número)

Donativo total: 4 euros.

**Puede hacer su pedido escriba a: secretaria@fnff.es
o llame al 91 541 21 22**